



El discurso anual de Putin a la Asamblea Federal

Gonzalo Salimena¹

El pasado 20 de febrero, el presidente Vladimir Putin llevó a cabo su discurso anual ante la Asamblea Federal, en un contexto de una fuerte caída de su popularidad (la mayor en los últimos años), y de una situación económica y social que no atraviesa por su mejor momento. El discurso se destacó por el énfasis puesto sobre cuestiones sociales y económicas, aunque no estuvo exento de una retórica armamentística y de confrontaciones y amenazas a la OTAN y los Estados Unidos.

La importancia de las *cuestiones sociales y económicas*, pudieron percibirse en lo inmediato. Apenas comenzado su alocución, Putin sostuvo que “no se puede engañar a la gente, a ella le importa lo que se está haciendo y cómo se mejora la vida de sus familias” y añadió “y no en el futuro, sino ahora. No se pueden cometer los mismos errores del pasado, por eso el trabajo del Poder Ejecutivo debe ser enérgico. Tenemos que mejorar el bienestar de las familias de Rusia”. Para ello, “la tarea de apoyar a las familias y a los niños, son una cuestión clave, al igual que los valores de la familia”. En este sentido, el presidente Putin recalcó que “la fertilidad estaba disminuyendo” y había que obtener un crecimiento de la tasa de natalidad a través de recursos para las familias que tienen uno, dos hijos o más hijos.

En el *plano económico* y asociado con lo social, hizo referencia a que “los ingresos de las familias rusas deben crecer, lo cual es una tarea complicada, pero necesitamos de ciertas medidas directas. Hay que rebajar impuestos bajo el principio, cuanto más niños haya menos elevado será el impuesto”. Concretamente entre otras medidas, mencionó que el Banco Central debe reducir la tasa hipotecaria y que el Producto Bruto Interno (PBI) deber subir hasta un 3% en 2021.

¹Doctor en Relaciones Internacionales (USAL), Estudios Posdoctorales de Investigación en Diplomacia Parlamentaria (UCM), Profesor visitante de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Profesor de la Universidad del Salvador (USAL), Miembro del Departamento de Seguridad y Defensa del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Asesor Parlamentario del Honorable Senado de la Nación.





Pasando al ámbito de la *política internacional* hacia final de su discurso, sostuvo que las relaciones con China deben sustentarse sobre “el mutuo respeto”, lo cual constituye “un factor estabilizante para asegurar la seguridad en Eurasia”. Luego dedicó unas palabras a la relaciones con India y Japón, haciendo mención con la primera a una “cooperación estratégica” y a un “diálogo político y económico” con el segundo. También citó a la Unión Europea, al referirse a que se “esperaba por parte de la Unión Europea se tomen pasos reales para reanimar las relaciones económicas con Rusia. Los ciudadanos de estos países están interesados en esta colaboración, incluido el sector de los pequeños negocios como grandes”.

Capítulo aparte lo constituyó en su alocución la relación con *Estados Unidos*, y su retiro unilateral del Intermediate Range Nuclear Forces (INF), relación que fue calificada por el primer mandatario como “aguda”. En este sentido, Putin hizo referencia a que “Rusia se limitó voluntariamente” y que los estadounidenses tenían que ser sinceros con nosotros y no inventarse acusaciones para explicar su retirada de este acuerdo. Allí se preguntó “¿Cómo actuaban los Estados Unidos?” y su respuesta hizo referencia al “incumplimiento” y las “excusas” por parte de Estados Unidos “que movilizan sus Estados satélites que le hacen caso” y agregó que “nosotros nos vemos obligados a responder a estas acusaciones”. En particular el presidente se refirió a la violación del artículo IV y VI de dicho tratado, los cuales leyó en detenimiento para luego sostener que Estados Unidos no estaba cumpliendo con el acuerdo, diciendo que “era muy extraño, pero para nosotros no. La gente lo tiene que entender. ¿Cómo valoramos nosotros la situación? Quiero repetir que *Rusia no está dispuesta a desplegar este tipo de misiles a Europa, pero si estos misiles se desplazan a Europa, presentará una amenaza concreta para Rusia porque el tiempo de vuelo hacia Moscú puede ser de 10 o 12 minutos, lo cual es una amenaza muy seria para nosotros*”.

Esto supone para la administración rusa, tomar contramedidas ante la posible amenaza tradicional, nos referimos a la creación y su posible despliegue de este tipo de armamento en Europa “que se podrían utilizarse no solo en los territorios desde los que viene la amenaza sino contra los territorios donde están los centros de toma de decisiones de la aplicación de estos complejos de misiles” sostuvo el primer mandatario. Sin embargo





en palabras del propio presidente, esto es poco posible al sostener que “no creo que la situación internacional sea tal y requiera una confrontación real”.

Sobre el final de su discurso volvió sobre la cuestión de la salida de Estados Unidos del tratado y dijo que Estados Unidos “aplica una política que no se puede caracterizar como amable, ignora los intereses de Rusia y llama a ésta la amenaza verdadera. Rusia no amenaza a nadie y sus acciones son de defensa. No estamos interesados en una confrontación, no la queremos, tampoco con Estados Unidos, una potencia. Pero nuestros socios no notan como está cambiando el mundo y siguen con una política destructiva”.

En definitiva, como sostienen algunos analistas internacionales, la alocución del presidente Putin estuvo signada por medidas sociales y económicas, que denotan una caída de la popularidad del primer mandatario y la necesidad de retomar la iniciativa política. Si bien los aspectos relacionados a la seguridad internacional, no ocuparon el lugar extenso que supieron dominar años anteriores, estuvieron presentes y se definieron por amenazas dirigidas a los Estados Unidos y sus socios de la OTAN. Nada nuevo en un mundo cada vez más caracterizado por la conflictividad interestatal, hipótesis de conflicto y carreras armamentísticas.

